

Desde Buenos Aires

Cultura, Escultura y Pávura; el Cine; Cosas del tío Borges

Por IGNACIO XURXO, corresponsal en Buenos Aires

EL OJO DE LA TORMENTA: En pleno torbellino económico, el futuro inmediato del negocio editorial es una verdadera adivinanza. El cuadro está conformado por rumores insolentes, devaluaciones inclementes y lectores insolventes. Los que entienden de economía, aseguran que están echadas las bases para un resurgimiento de la otrora esplendorosa industria local del libro. Lo cierto es que, hasta el momento, siguen sin aparecer obras de sello y autor argentino de alguna relevancia y, si bien es cierto que todo el mundo intuye que algo va a pasar, no se sabe muy bien qué. Lo evidente es que la industria editorial parece haber tocado fondo y que, paralelamente, la producción literaria pareciera alcanzar también el colmo de su anemia. Entretanto, después de la pléyora importadora de varios años, podría resumirse la situación con fórmulas de Macedonio Fernández: en las librerías, faltan tantos libros de autores argentinos, que si falta uno más no cabe...

EL TEATRO ESTA MEJOR: Sigue bastante firme, en cambio, la vieja tradición teatral argentina, sobre todo en Buenos Aires. Es cierto que ya no son muchas las salas que dan funciones seis días o siete a la semana, pero igualmente, son más de cincuenta los teatros en funcionamiento cada fin de semana. Algunos, inclusive, presentan distintas obras en diferentes horarios. Aquí sí, mantienen aún vigencia las firmas nacionales: Babilonia, de Oiscépolo; Camaralenta, de Pavlovsky; Y por casa, ¿cómo andamos? de Dragún y Hase, son algunos de los éxitos del momento. Deben competir con "booms" ya afirmados desde muchos meses tales como *Emily*, de Luce; *Boda Blanca*, de Rozewicz y, en el San Martín, el *Hamlet*, que sigue llevando multitudes, a favor del precio razonable de la localidad. Hay aún terreno fértil para descubrir brotes tiernos y valiosos, por ejemplo el espléndido esfuerzo de un grupo de actores jóvenes que da por segundo año *Baile de ilusiones* de McCoy, con puesta y actuaciones inolvidables. Es verdad que, por ejemplo, *La lección de anatomía*, de Mathus, entró en su noveno año de representación, pero debe ser tenido en cuenta que es una obra de muy bajo costo de escenificación: no hay decorados y, ni actores ni actrices usan ropa alguna. Con perdón de Mañer, mejor desnudos que muertos. Así está, en general, el teatro argentino: más bien inermes y sin "pilchas", pero vivo. No sólo palpita en esas cincuenta salas sino que hasta sabe asomar desde cien cafés, concert y music halls. Llega a sorprender, incluso, con más de cuarenta espectáculos teatrales distintos para niños.

EL CINE, SEGUN SE MIRE: Los exhibidores se desgarran ante una caída vertical de las recaudaciones. Sin embargo, mantienen algunas buenas ofertas: *Mi tío de América*, de Resnais; *De la vida de las marionetas*, de Bergman; *Lili Marlene*, de Fassbinder; *De prisa de prisa*, de Saura y *El nido*, de su compatriota de Armiñán. Lo más positivo, quizá, está dado por la supervivencia en carteleras de tres filmes locales: *Los viernes de la eternidad* (Olivera), *Momentos* (María L. Bemberg) y *Sentimental* (Renán). Esta última película, ha sido elegida para ir al Festival de Moscú.

BELLAS ARTES: También sollozan y se desangran por falta de compradores los "marchands". Lo mejor del momento es la muestra del escultor Antonio Pujía, que responde a una tradición venida de Yrurtia, Fioravanti y del inolvidable Bigatti. Hay muy poca otra cosa, pero, entretanto, llegan noticias acerca del éxito en París de Sesostris Vitullo y Alicia Penalba. Menos mal.

BORGES: Es casi pecado dejar pasar tanto tiempo, escribir cierta cantidad de líneas sin recordarlo. Es como uno de esos tíos queridos impredecibles y deslenguados, tan distintos a una parentela aburrida, programada para la solemnidad. Como siempre, continúa recibiendo premios aquí y allá, administrando con prodigalidad su tiempo y sin "prudencia" sus declaraciones. Pareciera que esto último le ha valido la enemistad y payas de ciertos medios masivos (TV, por caso). Sin embargo, el vespertino "La Razón", de gran tirada, acaba de dar una foto suya con título sugestivo: "Más allá del bien y del mal". Que así sea.